

EL TIEMPO

DIARIO POLITICO

Doctor Olivares

Organó del partido conservador en los distritos de Tortosa y Roquetes

Año VIII—N.º 1339

REDACCION
Paseo Franquet

Tortosa Martes 26 Mayo de 1914

ADMINISTRACION
Imprenta Tercera época

Boletín religioso

Santos de mañana.—Stos. Juan I, papa y mr.; Jallo, soldado y mr.; Venerable Beata, pbrn., y Stas. Bestituta, virgen y mr., y Valdesca, virgen.
La Misa y oficio divino son de San Pedro Sanz, mr., rito doble, color encarnado.

CULTOS

CATEDRAL.—Misa conventual, a las 9 y 14.
Por la tarde a las 7 Santo Rosario.
PARROQUIA.—Sagrario y Santiago.—Misa rezada a las 7.
SAN BLAS.—Misa rezada a las 7 y Santo Rosario a las 4 de la tarde.
SAN ANTONIO.—Misa a las 7.
SANGRE.—Santo Rosario a las 5 de la tarde.
REPARACION.—Misas rezadas a las 5 y 14, 6 y 7 y 3/4, y 7 y 1/2. Por la mañana, la Exposición empieza a las 6, la bendición y reserva a las 8. Por la tarde a las 5 Exposición, Rosario a las 6; bendición y reserva a las 7.
MES DE MARIA
AGRARIO.—A las siete de la mañana.
SANTIAGO.—A las seis de la tarde.
FERRERIAS.—A las 6 y 1/2 de la mañana.
SANGRE.—A las 6 y 1/2 de la mañana y 6 y 1/4 de la tarde.
SEMINARIO.—A las siete de la mañana y seis de la tarde.
SAN PEDRO.—A las cinco de la tarde.
REPARACION.—A las 6 de la mañana.

LA ESCOPETA

El señor Hipólito Mason, un modesto comerciante de arrabal, por haber heredado de una tía solterana bar que murió repentinamente, venida su tenducho, liquidó sus negocios y mudóse a un barrio acomodado, no tanto por adaptarse a su nueva posición como por huir de sus amigos de vecindad, por temor de que fueran a pedirle dinero prestado sin más garantía que su buena cara.
Ni él, ni su mujer Eudoxia, ni su único hijo Pedrin y menos su anciana sirvienta Eufrasia, participaron a nadie las señas de su nuevo domicilio. Antes bien, dieron a entender que se iban fuera de la población, porque el ruido de la ciudad les aturdira. Lo que les aturdira y lo hemos dicho: el temor de verse asediados por gente necesitada.
Como los ricos advenedizos, el señor Mason y los suyos, hasta el pequeño Pedrin, se volvieron interesados y egoístas.
En el momento en que presentamos a nuestros lectores al señor Hipólito Mason, acababa de comer y estaba tranquilamente echado en un balcón, haciendo la digestión como un rucante, cuando llamaron a la puerta. Eufrasia fué a abrir y luego se presentó, anunciando:
—Señor, un viejo amigo, dice que llama Andrés Galan, pero no tiene nombre de serio, ¿le abre usted?
—Vendrá a dar un sablazo, dijo la señora Eudoxia.
—No le recibas, papá, añadió Pedrin.
—Tanto como no recibirle, dijo el señor Galan fué, introduciendo de repente unos cincuenta años. Aparentemente vestido, como si fuera un hombre de mundo.
—Ola, Andrés!
—Ola, Hipólito!
—¿Cuánto tiempo sin verte!
—¿Cuánto!

—¿Qué ha sido, que es de tí?
—Mal, muy mal. Mi mujer está enferma. Los negocios se han paralizado, pero tu mujer está impaciente. Ibamos a salir, interrumpió la señora Eudoxia.
—¡Sí sí! exclamó Pedrin.
—En efecto, confirmó el señor Hipólito, acogiéndose a esta salida, como a una tabla de salvación.
—Papá no tiene tiempo de entretenerse.
—Los esposos Mason sonrieron y el amigo antiguo dijo sin alterarse:
—Os molestaré poco, empezando por felicitarle, pues veo que has prosperado.
—Con trabajos y disgustos. Los ingulinos no me pagan. Las contribuciones son crecidas. Los gastos, muchos. Antes de entrar tú estábamos con ésta (señaló a su mujer) proyectando economías para que el dinero nos llegue a fin de mes.
—Yo deseaba hablarte de...
—Si en este momento te hace falta dinero, no puedo prestarte.
—No tenemos un céntimo—interrumpió Pedrin.
—¡Díantre de muchacho! No tome usted a mal sus impertinencias.
—No tengo tiempo para un buen negocio.
—¡Un buen negocio!—repitió Pedrin.
—Veamos ese buen negocio—masculó el señor Hipólito.
—Tú eres aficionado a la caza.
—¿Cómo! ¿Vienes a proponerme una partida de caza?
—Ya no pienso volver a cazar. Mi situación no me lo permite. Pero tengo una magnífica escopeta, que compré ha poco, antes de mi ruina presente.
—E, una arma excelente. Mis compañeros de caza me hablaron de ella entusiasmados.
—Ochocientas pesetas me costó. Puedo enseñarte la factura; pero la cedería por seiscientas. Ya ves, pierdo doscientas; pero necesito el dinero.
—Lo siento mucho; pero ya te he dicho cómo estoy. No puedo hacer un gasto de seiscientas pesetas.
—No podemos—repitió gravemente Eudoxia.
—¿No podemos?—hizo el eco infantil.
—He pensado en tí por darte la preferencia en esa verdadera ganga y porque eres rico.
—No tanto como te figuras. Ya lo vez. A pesar de mi afición, no puedo permitirme el lujo de gastarme seiscientas pesetas en una buena escopeta de caza.
—Reflexiónalo y volveré, suspiró el antiguo amigo, despidiéndose.
—Poco después se entablaba el siguiente dialogo:
—¡Pobre hombre!
—El hombre que tiene una escopeta de 800 pesetas no es tan pobre.
—Pero se deshace de ella perdiendo dinero.
—Eso sí. A ese precio es una verdadera ganga. El arma es casi nueva.
—¿Por qué dejas, pues, esa ganga para otro?
—El señor Hipólito hizo una mueca picareca.
—¡Tonta! exclamó riendo. Es que

no la dejo para otro. Ese hombre volverá, necesita el dinero y me le cederá por cien duros.
—No había caído en ello; eres un genio, Hipólito.
—¡Bravo, papá! gritó batiendo palmas el muchacho.
—Los padres de la criatura se la comieron a besos.
—El infeliz Andrés Galan volvió.
—Soy yo, que vuelvo a molestar a ustedes.
—La señora Mason procuró sonreír amablemente.
—¡Ola Andrés! Ya no me acordaba de tí. ¿Quieres tomar algo?
—Gracias, no tomo nunca nada entre horas... ¿Has pensado aquello?
—¿Qué es aquello?
—Mi escopeta. Mi mujer se pone cada vez peor. Necesito dinero. He de deshacerme del arma a cualquier precio.
—Si te la compro será para hacerte un favor.
—Para sacar a usted de un apuro, añadió la Sra. Mason, porque mi marido caza poco.
—No ha mucho cazaba todos los días. En fin me desprendo del arma por quinientas pesetas.
—Mi marido no puede disponer de su fortuna, ¿verdad?
—Entonces...
—Andrés Galan se levantó, y luego, haciendo un esfuerzo, dijo:
—La pongo en 450 pesetas.
—Imposible, imposible. Sentimos mucho no poder complacer a usted. El Sr. Mason hizo un gesto afirmativo, como un autómatas.
—Galan se retiró desconsolado.
—Eudoxia, dijo al Sr. Mason, ¿por qué me has guiñado el ojo? Me has hecho perder un buen negocio.
—¡Quia! Tu amigo quiere vender, como ha dicho a cualquier precio. ¡Volverá!
—Y volvió, casi con lágrimas en los ojos.
—Te vendí mi escopeta por el precio que quieras darme. Mi mujer se está muriendo.
—¡Oh! ¡oh! exclamó el Sr. Mason. Eso es distinto. Bien sabes que no quiero comprar el arma, porque no la necesito; pero, puesto que te empeñas, te daré lo único que puede dar: doscientas pesetas.
—¡Aceptado! ¡Dámelas!
—Debias haberle hecho volver, papá, dijo cándidamente Pedrin, luego que el infeliz estuvo fuera.
—¿Por qué?
—Porque te habría dado la escopeta por nada...

El pescado y la lepra

La ictiofagia ha sido considerada como un poderoso factor de la lepra, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.
El legislador de los hebreos prohibe comer de las cosas del mar y los rios que no tengan aletas ni escamas y de los reptiles de las aguas, para evitar la propagación de la lepra, que era muy frecuente en el pueblo de Dios.
Los pescados grasientos y medio

podridos, que constituyen la base alimenticia de las gentes pobres del Japón, de las islas Molucas y otros puntos, son acriminados como causas de la lepra, que hace estragos en dichos países.
Jonathan Hutchinson atribuye la frecuencia de la lepra en las costas de Birmania, al abuso que hacen sus habitantes del pescado de mala calidad y de salazones descompuestos, como alimento.
El mismo Hutchinson dirigió un fervoroso llamamiento a las autoridades de la Iglesia Católica Romana, cuyas congregaciones quedan más expuestas que las demás gentes a contraer la lepra, según creó dicho doctor, por la circunstancia de serles impuesta la dieta de pescado en determinadas épocas del año, en cumplimiento de un deber religioso. Al propio tiempo expresa su convencimiento, de que los ayunos de la Iglesia Romana han contribuido en gran manera, al desarrollo y fomento de la lepra.
No creemos necesario rectificar los erróneos conceptos del doctor inglés, ni justificar a la Iglesia Católica por imponer a los fieles los ayunos y abstinencias de carne, por la historia. Mas debemos convenir, en que la ictiofagia puede dar más impulsión al germen leproso y determinar, en la piel y en las mucosas, afecciones que pueden servir de puerta de enteeda al bacilo de Hansen.
Esto hemos tenido ocasión de comprobarlo en nuestras provincias de Levante, en que la lepra reina de una manera endémica, y las gentes se alimentan casi exclusivamente de saladuras corrompidas y de pescado de mala calidad, cuyo consumo está prohibido en todas las demás provincias de España.
En la comarca de la Marina (Alicante) y en la Ribera del Júcar abundan más los leproso que en otros puntos de la región valentina, y como sus moradores son ictiófagos en alto grado, nos inclinamos a creer que esta diferencia tiene su explicación en el diferente modo de alimentarse.
El único medio de evitar los perjuicios referidos, es prohibir, en absoluto, la venta de pescado de mala calidad y de saladuras averiadas.
Mas para ello, es indispensable que la función sanitaria goce de más independencia, particularmente en los municipios rurales, y que no esté supeditada a las conveniencias de los alcaldes o jefes de partido.
No ignoramos que nuestras denuncias quedarán en el vacío, porque en España, los sagrados intereses de la salud pública, quedan casi abandonados en la mayor parte de los municipios.
Sin embargo, insistimos en la cuestión de la lepra, no obstante sus pocos atractivos, para llamar la atención del Poder central, a fin de que tome cartas en el asunto y emprenda una campaña enérgica contra un enemigo que, cual sombra del mal, se rie de nuestra debilidad y engaña nuestras esperanzas.
De lo contrario, seguiremos siendo víctimas de una enfermedad que la ciencia moderna ha hecho curable, y no podremos entrar en el concierto de los pueblos cultos.

No dudamos de que nuestro gobierno procurará el bien de España. Nevando a la práctica nuestra legislación sanitaria sobre la lepra, e inspirándose en todos los verdaderos progresos de la ciencia médica, a fin de evitar el bochorno que pesa sobre nuestra proverbial apatía y de secundar la magnánima obra iniciada en Valencia con el lema: *Cultura e Higiene*.

Los hombres bruscos

En serio y en broma

Un hombre brusco es una verdadera calamidad para él, para su familia y para todo el mundo.
Hay países donde se producen en tanta abundancia como en ciertos campos los cardos borriqueros. Nosotros conocemos algunos de estos.
Uno de ellos se llama D. Braulio Herisó, y realmente resulta un erizo. Aunque esté de buen talante no halla manera de hacerse amable. Forzosa en sus palabras.
Entrais en su casa y le saludais afablemente. Por su parte querrá responder al saludo con mucha cordialidad pero no puede: su temperamento se lo impide. Ha de ser brusco por fuerza y os contestará con una especie de gruñido salvaje. Es su manera de ser: no puede remediarlo.
Al marcharos os querrá despedir con una sonrisa afable y un gracioso ademán de cariño.
Pero su temperamento le dominará y lo que él quería que fuese una sonrisa será un visaje horrible como si os fuese a devorar y el ademán de cariño parecerá como si os amenazase.
D. Braulio va a una casa donde se celebran tertulias. Allí luce su cara de perro bulldog. Aquella familia tiene un niño pequeño, de pecho, rubio, muy monito. Todos los contentillos se lo disputan a porfía para besarlo, acariciarlo y hacerle fiestecitas. D. Braulio no quiere ser menos. Creyendo que hace una gracia se le pone frente a frente y le enseña los puños mientras le mira fijamente en aquellos ojos de lobo. El niño aterrorizado, presa de horrible pánico esconde la cabecita en el seno de su madre y gime.—¡El coco! ¡mamá! el coco!...
Pero el muy bruto de D. Braulio cree que disparará aquella prevención tomándolo en brazos, y se lo arrebata a su madre. Pero como es tan bruto, al ir a cogérselo lo hace con tanta fuerza como si el cuerpo de la criaturita fuese el cuello de un trabuco y la estrangula. La madre se desmaya.
El padre empuña un revolver. Los contentulianos huyen aterrorizados.
Una mujer fabulosamente fea conocemos que se llama Isidra, pero a quien sus íntimos llaman por contracción Sidra, como si se tratase de alguna botella de sidra champagne.
Cuando saluda parece que va a dar un martillazo con la cabeza. Cuando mira, se asemejan sus ojos a los de una fiera. Cuando habla, su voz es en-

En la Gran Panería y Sastrería Ibérica de Jaime Bellaubí

hallarán cuanto pretexcan a verdaderos precios de liquidación, toda clase de confecciones en pañol, driles, alpaca, piques, panas como trajes para la primera Compañía con un elegante y moderno muestrario de telas Inglesas garantidas las que llaman con justicia la atención.

Moncada 7, TORTOSA

GRAN HOTEL PARIS BARCELONA

A Calle Cardenal Casañas

Situado este hotel en lo más céntrico de la gran urbe, con vistas a las Ramblas, contiguo a las centrales de los ferrocarriles y cerca de todos los Teatros y de los Comercios, es este establecimiento uno de los más concurridos por la buena sociedad. Hospedajes desde 6 ptas. Restaurant.— Habitaciones confortables.

MADRES

LA DENTONIA ANTONIO OLIVEROS

Es la salvación y desarrollo de los Niños. Les facilita el bibeo (Baba), baxta fuertes dentaduras, extingue la diarrea y los vómitos, le evita las empachos y las indigestiones. Marca registrada. gestiones a las lombices (Cuchs) aparta de que les robustece y fortifica de día en día. De venta en todas las Farmacias y Droguerías

Descuidad de las imitaciones Exigid por marca el NIÑO

“CREZOL” (REGISTRADO)

El más eficaz contra las enfermedades de las viñas: único destructor del Milleium, Polilla, Rot-Gris, Sarna, Vernol, Milleurant, Philoxera vasstratix, Oidium y demás parásitos. Empleando el CREZOL, no hay necesidad de disoluciones de sulfatos. El más energético desinfectante insecticida y microbicida, completamente soluble al agua. Infalible para desinfección general en épocas de epidemias, enfermedades infecciosas, etc. Combate eficazmente todas las enfermedades del ganado como son: Mal de pezuña, Glosopeda, Disenterias, etc. Indispensable para prevenir y curar las peligrosas enfermedades de las aves de corral. El producto CREZOL ha sido reconocido por eminencias médicas y veterinarias recomendando todas ellas en favor de tan selecto preparado. El producto CREZOL ha obtenido la más alta recompensa en la última Exposición Internacional de Higiene de Londres, Paris y Amberes. Latas de 1 kilo. Ptas. 2.000. 5 kilos. 9.50. Observación: Para 100 litros de agua 1 kilo de CREZOL. Depósito general. GRAN FARMACIA DE LA CRUZ, Escudillers, 75 Barcelona Para los encargos a los recaderos y por correo.

LA FORTUNA PARA TODOS

27 MILLONES DE PESETAS

GARANTÍAS OFICIALES y repartidas en 158 SORTEOS OFICIALES

Villa de MADRID, de PARIS y otras

11.043 Premios desde 100 Pesetas a 1.000.000

UN SORTEO CADA OCHO DIAS POR TERMINO MEDIO

Cobro inmediato de los Premios. — Detalles gratuitos

SEGURIDAD ABSOLUTA.

Para tomar parte enseguida en los 158 Sorteos, envíense 5 Ptas 50, como única entrega en sellos, o mejor en giro postal, sobre monedero o giro matas, a EL FOMENTO DEL AHORRO, Diputación 284 BARCELONA

de cual remitir los números correspondientes a vuelta de correo

Recomendamos a todos los Sres. viajeros se sirvan visitar estos grandes almacenes

Secciones de PRECIO UNICO

Grandes Bazares

Bisutería-Quincallería-Juguetería-Perfumería-Servicio de mesa-Objetos para regalos, etc. etc.

CASA CENTRAL VERGARA, 4

A dos minutos de la Plaza de Cataluña. BARCELONA

1, 3 Y 5 PTAS.

Quando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH purifican la sangre, activan la digestión y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viscosas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema entero.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Emplastos de Alcock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.

Agentes en España: J. USACH & Cia. BARCELONA

IMPRENTA J. TOGUET

En esta casa, que cuenta con material necesario para la impresión de toda clase de trabajos de imprenta; se encarga de la confección de trabajos litográficos para la imprenta, tanto casa Ortega, de Valencia. Gran economía en toda clase de impresos, según sean, y especial para obras, revistas y periódicos.

Calle del Repó, Núm. 3, TORTOSA

HOTEL BARCELONESA

(DE)

JOSÉ GARCIA

Establecimiento de primer orden, situado en el sitio más céntrico de esta ciudad. Habitaciones espaciosas y ventiladas, luz eléctrica. Servicio merado en cubiertos y a la carta. Especialidad en banquetes. Carruajes del Hotel a la llegada de todos los trenes. Calle don Carbó, núm. 2. TORTOSA. Teléfono, 43

SASTRERIA La Inglesa

RONDA DE SAN ANTONIO 45 BARCELONA

Esta casa cuya dirección corre a cargo de don Antonio Boloix, antiguo cortador de la Casa Paquin de Paris, es la predilecta de la aristocracia barcelonesa por el corte sastre para vestidos de señora, cuyos modelos imitan todas las modistas como dechado de buen gusto y elegancia. Recomendamos a las señoras que visiten Barcelona, no olviden la existencia de la primera casa para vestidos de señora. Trajes para caballero.—Precios económicos. Gran surtido en géneros

EL TIEMPO

Diario Político

Organo del partido conservador de los distritos de Tortosa y Roquetas

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Una peseta al mes en toda España.

Redacción y Administración: Pasaje Franquet, Tortosa.